

1938 es el año de mi consolidación en Cuba. Me parece terriblemente cruel la actitud de unos pueblos cerrando sus puertas a los ciudadanos de otros que no tienen mas recurso que huir o dejarse matar por sus ideas.

Pasar de la situación de hombre que necesita ayuda a la de persona que puede ayudar es para mi motivo de profunda satisfacción. Contribuyo con todo mi empeño a facilitar a los demás la solución de sus problemas . Y hago gestiones cerca de cuantas personas se me antojan con influencia para poder disminuir la tensión creada por la guerra española.

La miopia politica de Vidal le hace escribirme una carta en la que dice que España en guerra civil está completamente normal y que me equivoqué al irme, pues allí todo son facilidades tanto para el cuerpo como para el espíritu.